

Podrías salvar una vida

Por favor, invierte unos minutos de tu tiempo para leer este mensaje sobre la insuficiencia suprarrenal (y para compartirlo).

Si en alguna ocasión tienes un niñ@ en clase (o de visita en tu casa) con esta condición médica, conocer esta información podría salvarle la vida.

Imagínate que un alumn@ salta y al caer se apoya en su muñeca y se la rompe. Se llama a los padres, lo recogen, lo llevan al centro de salud... Al día siguiente aparece con un cabestrillo y/o con la muñeca escayolada.

Ha sido fácil. Pero, ahora imagínate que esto mismo le sucede a un niñ@ que tiene insuficiencia suprarrenal. Este niñ@ no produce la hormona cortisol. Si no recibe un tratamiento inmediato y adecuado, podría sufrir una crisis suprarrenal y morir en 30 minutos, o menos. ¿Cómo te sentirías si no tuvieras las herramientas para ayudarle, ya que para cuando llegara la ambulancia o llegara a Urgencias, podría ser demasiado tarde?

Por desgracia y por experiencia, sabemos que la mayoría del personal de las ambulancias, no están familiarizados con el tratamiento de una crisis suprarrenal, ni tampoco tienen la autoridad para tratarla. Los médicos aconsejan a los padres y sus familiares que administren la inyección de emergencias del glucocorticoide (preferentemente Actocortina), ANTES de llamar a una ambulancia o de acudir a Urgencias.

Algunos centros de estudios manifiestan que sus profesores no pueden administrar inyecciones y que tampoco disponen de enfermer@s en el centro de salud.

¿Por qué un alumn@ podría morir por ejemplo por romperse una muñeca? El cortisol es la hormona del estrés, vital para la vida. Regula el corazón, la tensión arterial y otros sistemas vitales de nuestro cuerpo. Una herida o enfermedad grave hace que el cuerpo aumente la producción de cortisol hasta 10 veces la cantidad normal. Quien tiene insuficiencia suprarrenal, no produce cortisol y necesita una inyección de "cortisol" de inmediato, o los sistemas de su cuerpo dejarán de funcionar provocando un coma, daño cerebral y, en ocasiones, la muerte.

La insuficiencia suprarrenal incluye más de 60 causas, y aunque se trata de una enfermedad endocrina rara, hay más casos de los que parece. Muchos de ellos sin diagnosticar, porque podría estar infradiagnosticada. Sucede tanto en niñ@s como en adultos.

¿Qué puedes hacer tú? Si te informan que uno de tus alumn@s (o el niñ@ que ha venido a jugar con tu hij@ a casa) tiene insuficiencia suprarrenal, pregúntale a sus padres si

tienen alguna instrucción especial o qué se podría hacer si enferma o sufre alguna herida. Asegúrate de informar a sus padres sobre cualquier enfermedad que circule en la clase (sarampión, gripe, gastroenteritis, etc.). Una simple gastroenteritis podría desencadenar en una crisis suprarrenal y necesitar una inyección de emergencia de su glucocorticoide y hospitalización. Si en tu centro de salud está permitido, aprende a administrarle la inyección de emergencia de su glucocorticoide. Si no te dejan, informa y enseña a otra persona en el centro de estudios que pueda hacerlo. No dejes su vida en manos de la ambulancia o de los servicios de Urgencias porque no siempre llegan rápido y/o están dispuestos a administrar la inyección.

¿Qué podrías ver en un niñ@ con insuficiencia suprarrenal? Como sucede en la diabetes mellitus, la insuficiencia suprarrenal afecta a cada niñ@ de forma distinta, pero hay unos síntomas comunes (aunque no hace falta manifestarlos todos al mismo tiempo): mareo, pérdida de conocimiento, confusión mental, cambios de humor, cansancio mayor de lo habitual, somnolencia (excesivas ganas de dormir), letargo, falta de ganas de moverse o de hablar, cierta dificultad en el habla o en la expresión, incoherencia, temblores, gran falta de concentración, aspecto pálido, dolor de cabeza, palpitaciones, sensación de frío (manos y pies fríos), ojos brillantes, náuseas, vómitos y/o diarrea, piel morena (especialmente en codos), dolor de estómago o abdominal, etc.

El alumn@ con insuficiencia suprarrenal puede verse afectado tanto por el estrés positivo como por el negativo. La deshidratación también es un peligro porque el 75% de quien tiene insuficiencia suprarrenal también carece de la habilidad de mantener en equilibrio los fluidos y electrolitos en su cuerpo. Debes permitirle que beba agua, alguna bebida isotónica deportiva o de reemplazo de electrolitos, evitar una exposición prolongada al sol y el calor extremo.

Los más jóvenes con insuficiencia suprarrenal tienen que aprender a convivir con una enfermedad crónica cada día, tomarse su medicación, hacerse analíticas frecuentes, etc. Los más mayores posiblemente hayan aprendido a reconocer los síntomas que les indican que deben tomarse una dosis oral extra de su medicación. Pero, en el caso de crisis suprarrenal, todos deben seguir la misma pauta.

Si tienes un alumn@ con insuficiencia suprarrenal, asegúrate de que – para cuando sea necesario - haya alguien disponible para administrarle la inyección de emergencia del glucocorticoide y salvarle la vida. Si no hay nadie que pueda hacerlo, tampoco sería mala idea que aprendas. No es tan difícil y podrías salvarle la vida. Seguro que en el departamento de “enfermería” de tu centro de salud te pueden ayudar a que aprendas... Después habrá que llevarle a Urgencias.

¡Una crisis suprarrenal tiene lugar muy rápido y es mortal!

Si estás preparad@ e informad@ para estos casos, tu ayuda e intervención puede ser crucial.

Colabora y comparte este mensaje.

Para más información, visita nuestra web en: <https://adisen.es/>

O contacta con nosotros. Gracias.

Adisen – Asociación Nacional de Addison y Otras Enfermedades Endocrinas.

Apartado de Correos, número 044 – C.P.: 29.100 Coín (Málaga) – España –
CIF: G-93031227

Web: adisen.es - C.e.: info@adisen.es - Tlf.: 951 50 50 46